

Presentación

En la revisión constante de los temas que más interesan a la comunidad de Relaciones Internacionales procuramos hacer un balance entre aquellos muy ligados a la actualidad y que, por lo tanto, responden a la búsqueda de explicación de lo que sucede hoy en el mundo, y los que dan explicación de las raíces de la política internacional y que revisten un carácter más histórico.

En este último sentido, no cabe duda de que hoy es muy pertinente revisar y repensar el periodo de la administración de Woodrow Wilson, que se inscribe en un contexto de enorme trascendencia para las relaciones internacionales, para las relaciones de Estados Unidos con México y para la formulación de una perspectiva analítica que sienta su predominio en “la crisis de veinte años” (1919-1939) pero que continúa teniendo una amplia aceptación en los análisis de nuestra materia. En el primer sentido, habrá que subrayar el hecho de que el gobierno de Wilson (1913-1921) tiene lugar en el contexto de la Primera Guerra Mundial en el que el mandatario estadounidense se vio obligado a desempeñar un papel protagónico de primer nivel. En el segundo, no cabe duda de que las relaciones bilaterales atravesaron por una etapa de grandes dificultades puesto que México se encontraba inmerso en plena Revolución y que precisamente hace 100 años se produjo la Expedición Punitiva en búsqueda de Francisco Villa, la cual se produjo durante casi todo 1916 y concluyó hasta marzo de 1917. Y, en el tercero, a Wilson se le considera como el más conspicuo representante de la corriente idealista (utópica o normativa) en nuestra disciplina.

De tal manera, nos complace que este número inicie con el artículo de José Luis Orozco Alcántar titulado “Los inicios del siglo wilsoniano”. Lo relevante del texto consiste en que responde a la búsqueda de los elementos empresariales y los científicos que están en la base de la concepción de la democracia wilsoniana, a través de las propias palabras del mismo “actor-autor”. Así, se rescatan las citas más relevantes respecto a la ciencia política, la complejidad de la práctica política y diplomática, así como los “infortunios” de la ciencia. La recuperación del pensamiento del Presidente estadounidense sólo podía hacerla una gran conocedor de la politología de ese país, como lo es José Luis Orozco, quien en este artículo nos ofrece una selecta colección de citas y una sustanciosa bibliografía que será de un gran interés para los estudiosos de Relaciones Internacionales.

En otra línea de investigación, más relacionada con temas de carácter económico, Julieta Martínez Cuero, en su colaboración “Empresas transnacionales en la industria maquiladora de Tijuana: evidencia de la internacionalización del capital”, nos adentra en la práctica fragmentada de la producción, relacionándola con la demanda de los mercados y los usos en el trabajo que se instrumentan en las empresas transnacionales, a partir del análisis del caso de las maquiladoras que desde hace décadas se han establecido en Tijuana y la manera cómo el Estado mexicano ha aplicado una particular política fiscal. El análisis de carácter teórico da sustento a la explicación de la manera como se ha venido reproduciendo este fenómeno en ramas muy diversas de la producción y principalmente en la industria del televisor, que es la que la autora revisa con mayor detenimiento.

En un tema que ocupa de manera relevante a la comunidad internacional, Juan Marcos Suárez Ballester, en su texto “El pensamiento salafista yihadista y su concepto de *yihad*”, ofrece una amplia explicación de los orígenes de esta corriente que alimenta los movimientos extremistas que tanto preocupan hoy a la sociedad internacional. El autor analiza las interpretaciones que diferentes autores, teólogos y filósofos poco conocidos en Occidente hacen de los prolegómenos que implica ese pensamiento. Así mismo, expone el surgimiento del wahabismo (por el teólogo Muhammad ibn Abd al-Wahhab), predominante en la Península Arábiga y la extensión de diversas corrientes que adoptan el pensamiento de teólogos particulares, de donde se deduce que el salafismo no es homogéneo y está repartido por muy diversos lugares del mundo, como Indonesia, Somalia, norte de África, Nigeria, Yemen, Irak/Siria, Egipto, en donde pueden tener nombres distintos pero comparten la misma ideología. En la última parte del artículo, el autor hace una serie de recomendaciones que pueden contribuir a detener la extensión ideológica de esta corriente que propaga la violencia como medio para defender su religión.

Por su parte, Manuel de Jesús Rocha Pino presenta el artículo “El Cinturón Económico de la Ruta de la Seda: implicaciones para Asia Central”, el cual se basa en una perspectiva teórica en la que convergen la teoría liberal-institucionalista y el realismo de Relaciones Internacionales para analizar las estrategias de China para colocarse en la economía mundial, entre las cuales se ubican los proyectos de integración megarregional para lo cual se han creado sendos fondos de financiamiento. Las características de esos proyectos radican en que se diversifican y ramifican en diversos instrumentos a los cuales se pretende dar coherencia. El denominado “Ruta de la Seda” tiene antecedentes que datan de la década de los años noventa pero lo concreta Xi Jinping en la segunda década del presente siglo, el cual complementó con la Ruta de la Seda-21, que se asentaría con los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático. El CYR (Cinturón y Ruta), así como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII) y el Fondo de la Ruta de la Seda (FRS) se integran en el proyecto

de política exterior más importante propuesto por China en el gobierno de Xi Jinping. Los objetivos, acciones y metas son analizados con detenimiento en este texto.

En la sección de *Notas*, Consuelo Dávila Pérez y Roberto Domínguez Rivera en su texto “El estado del arte del estudio de Relaciones Internacionales en América Latina y México” nos brindan un producto de investigación que surge del debate que se ha sostenido en el grupo de trabajo sobre el “Sur Global” al interior de la *International Studies Association* (ISA). El texto resulta de especial interés al ofrecer una explicación del estado del arte de nuestra disciplina en México y América Latina, con énfasis en los enfoques teóricos que predominan en la región, los programas de estudio, la investigación y la difusión a través de publicaciones periódicas, sin descuidar el aspecto de la demanda laboral y la ubicación de los egresados.

Félix Buchwald, en su nota “Porque todos los caminos llevan a Washington: el acuerdo de Asociación con la Unión Europea como respuesta a las limitaciones del TLCAN” ofrece un análisis novedoso que busca demostrar que el instrumento que ha signado nuestro país con el proceso de integración europeo, más que responder a un afán de diversificación de las relaciones comerciales de México, se ha constituido en una alternativa que supera las deficiencias del acuerdo que se tiene con América del Norte, al ser más elaborado y efectivo como estructura de gobernanza. Este análisis confronta ideas prevalecientes sobre los dos acuerdos que se tienen con los mercados más importantes para nuestro país.

En la sección de *Reseñas*, María de Lourdes Sánchez Mendoza y Alejandro Federico Mérito Ramírez presentan el libro de Adrián García Saisó que lleva por título *La agenda internacional en el siglo XXI: retos y oportunidades para la conformación de políticas públicas*, en el cual se estudian temas muy diversos de la realidad internacional actual, a partir de un enfoque multi, trans e interdisciplinario. Con las aportaciones de diferentes especialistas, se tratan cuestiones como la sostenibilidad energética en el desarrollo, la creciente demanda de energéticos por parte de China, la nueva geopolítica de los hidrocarburos en América del Norte, la seguridad en México en el contexto de sus compromisos con esta región, la cuestión del combate al crimen organizado, la importancia de la Geopolítica y la cuestión de la educación en relación con las políticas públicas de nuestro país. En la reseña de Carlos Manuel Reyes Silva para el libro de Andrew Hom, Christopher McIntosh, Alasdair McKay y Liam Stockdale (eds.), *Time, Temporality and Global Politics*, se da cuenta en la exposición de diferentes autores del hecho de que en nuestra disciplina se ha atendido tradicionalmente más la cuestión del espacio que la del tiempo, de cómo éste funciona de manera distinta de acuerdo a las identidades concretas, su vinculación con la ética, con las diversas generaciones, la incidencia de la cultura, la naturaleza del tiempo digital, la incidencia del poder y de la lógica económico-temporal, el problema del tiempo en situaciones de guerra o de conflicto, las imprecisiones en la noción del tiempo que manejan grupos como ISIS

que juega entre el pasado y el presente, el juego del tiempo en los extranjeros que se establecen en un país, el tema de la previsión en relación con la (in)seguridad. El libro resulta muy recomendable para los especialistas que deberían atender las recomendaciones que se hacen en la última parte para futuras investigaciones.

En las secciones finales de nuestra revista, presentamos la *Cronología de la política exterior de México*, en la que se da cuenta de los principales hechos que se produjeron entre mayo y agosto de 2016, así como algunas *Novedades bibliográficas* que vienen a enriquecer el acervo de Relaciones Internacionales.

Ileana M. Cid Capetillo